

Cultura e Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACIÓN POPULAR

AÑO V

GIJÓN 29 DE JULIO DE 1916

NÚM. 222

La aptitud asturiana

I.

Como título este, vive Dios que se las trae y muy pocos se podrían encontrar de mejor cebo. ¡Ahí es nada! Así como si dijéramos los especiales talentos e innatas disposiciones de los astures; las facultades que nos caracterizan; las dotes que nos distinguen, y por contera, la vocación, la carrera, el oficio a que hemos de dedicarnos en vista de esas disposiciones. ¡Vaya un título! Una bagatela, si diese yo en el quid y resolviese el asunto con tanta sabiduría como desparpajo nuestro al enunciarlo.

¡Dar en el quid!... Desarrollar un tema!... eso, no se pregunta! El caso es hacer bulla y anunciarse con cartelones y fanfarria y títulos fantasiosos y rimbombantes, y al que así no lo hace, maldito si se le lee, ni se le escucha.

¿Que luego no hay miga, no hay enjundia; que no se da en el clavo ni se profundiza en el asunto? ¡Bah! ¡Quién repara! Se hace como los postres de escaparate: se baten bien las claras y con unos rebilicoques y unos chochinos se suplen las yemas, que es una maravilla. La cosa es presentar el plato muy vistoso, y aunque las yemas falten, si no hay intringulis, la clientela... la clientela paga y vuelve.

Ese es un privilegio de los escritores; de los plumíferos, como también se dice. Al barbero sanguinario se le irán los parroquianos; al abogado, los pleitistas que arruinan, y se le van, se le van al médico los enfermos que mata, pero al vulgarizador, no suele faltarle vulgo, gracias a Dios, con tal que atienda al reclamo.

Y he aquí ya, la explicación del título que doy a estos escritos y de lo pomposo y rimbombante del anuncio. Más claro, ni agua; y si con tal cebo no hay quien pique, es que ya no hay lectores dóciles en Asturias. «¡La aptitud asturiana!» Una cosa así como el genio, el talento, la psiquis de los astures: la habilidad, el acierto, el cacumen, la vocación... ¡el acabose!

Y ya que enseñe las cartas—ahora va en serio—también podré esperar que el interés del asunto disculpe lo audaz del título. ¡Es tan interesante a una región el análisis de sus capacidades para el trabajo; el examen de sus recursos fisio-psíquicos para la lucha y competencia, que un estudio dedicado a esos problemas, siempre

tendrá atractivo. Es tan empírico, tan vago lo que de nuestras aptitudes decimos o conocemos, que un concurso a ese estudio debe merecer siempre atención y algún aprecio.

Hoy, que tanto se aquilata en la especialización del trabajo; cuando tanto exigen los cultivos de las tierras y tantos mimos los ganados; cuando tanto se le pide al estudiante y se exprimen las fuerzas y las capacidades del obrero, se hace más necesario un insistente estudio y una atinada selección en las especiales disposiciones de los individuos y de los pueblos. «Feliz el hombre que encuentra su trabajo», dice Carlyle. Dichoso el pueblo, añadiremos, que orienta sus actividades hacia sus méritos.

Tiene estudiado Asturias su mar, su cielo y su terreno. Sabemos que la tierrina abarca 895 kilómetros cuadrados, y desde el mar hasta nuestras cumbres de 2.000 metros, hemos anotado todas las alturas, todas las depresiones de las cinco zonas orográficas. Hemos contado 52 villas; 1.765 lugares; 1.711 aldeas y más de 4.500 caseríos, pero no nos hemos estudiado a nosotros mismos; apenas si sabemos que somos más de 612.000 los paisaninos.

Tenemos conocimientos muy precisos del terreno y subsuelo asturiano; de donde acaban los terrenos siluricos y devonianos; de donde empiezan el cretáceo, el triasico y el carbonífero; 130 leguas cuadradas hemos medido del primero; 38.000 kilómetros del devoniano; 270.000 hectáreas del carbonífero, pero no hemos estudiado si nuestro organismo, si nuestra sanidad, si nuestro porvenir están en relación con esas riquezas y variedad geológica.

Detalladas están todas las rocas, todos los bajos, todas las playas de las 180 millas que abarca nuestra costa, pero aún no sabremos nuestras condiciones marineras, ni si hemos de renunciar completamente a la riqueza de esos mares, o si hemos de volver a ellos con más habilidad y obstinación, cual los hombres de otras costas vecinas.

Nuestros bosques miden 357.000 hectáreas; tenemos 17.000 caballos; 135.000 gochus, más de 100.000 entre cabras y ovejas, y sobre todo, tenemos 400.000 cabezas de ganado vacuno, y de esa exportación saca Asturias cuatro millones de pesetas al año; pero aún no sabemos si somos o si podemos ser entendidos ganaderos,

y si hemos de explotar esa riqueza en Asturias, o ir a sudar en las pampas de América.

Somos de entre nosotros más de 40.000 los dedicados a las industrias sedentarias, y son esas tan variadas que al decir de Jovellanos «puede formularse de Asturias una proposición que acaso no pueda realizarse en alguna otra provincia de España, y es que la subsistencia de su pueblo no pende de otro alguno, porque se alimenta, se viste y se calza de su industria y producciones», y sin embargo, aún nadie sabe en cuales de esas industrias descollamos, cuáles nos son más fáciles y cuáles pueden servir de base para desarrollar en gran escala y en gran industria unas disposiciones especiales. Aunque sean más de 15.000 nuestros obreros metalúrgicos y otros tantos los de vidrio, cerámica, filaturas, etc., Asturias aún no sabe orientar su mano de obra.

Tenemos buena hacienda, rico pumar, fértil huerto, fresco prado; da gusto ver los xatos. Escarbando al pie de casa sale hierro o carbón o aluminio o manganeso, y en la fuente vecina empieza el bosque, y en el hórreo tenemos un taller; pero al dejar el xergón no sabemos si ir al huerto o al taller, o al pumar, o a cebar el ganado.

Queremos hacerlo todo—cuando queremos—y así nos sale todo hecho a medias: no nos orientamos hacia una decidida vocación; no sabemos lo que hacemos mejor para así ganar más o llevar mejor vida, ni si servimos mejor por la fuerza de los brazos, la habilidad de nuestras manos, el despejo de nuestra fantasía o el poder de nuestra voluntad.

Nos dicen que tenemos, sobre todo en la costa, sangre celta, pero ignoramos si esa sangre es de los celtas tímidos, dulces y de una delicadeza adorable, que describe Renán, o de los celtas bárbaros, crueles, violentos y guerreros que describen otros autores. Nos dice Oloriz que es nuestra región la de mayor índice abólico de España; que ese índice responde en la provincia a la distribución orográfica; que damos un número once veces mayor de braquiatalos que el resto de las regiones españolas, y que son Castropol, Luarca y Tineo, los concejos que descuellan por un índice (83,78) más elevado. Nos dice Noyos que es nuestra capacidad craneana (1,502 cm.) la mayor entre los españoles; y nos demuestra que en esa capacidad hemos ganado mucho desde el siglo xvi; pero nosotros aún no hemos aprendido a distinguirnos por nuestros caracteres antropológicos, ni hemos parado mientes en las trascendencias de esa variedad de medidas y tipos.

Mientras algunos autores extranjeros (Layet) nos señalan como a país del bocio y cretinismo; el Dr. Madrazo, dice que somos fuertes, de complejión recia y muy enérgicos. Si unas esta-

dísticas nos señalan dando la mayor mortalidad en España por escrofulismo y reumatismo, otros nos clasifican como los menos perseguidos por la tuberculosis. Sabemos que Gijón y Mieres dan una mortalidad general de 32 por 2.000 habitantes; mientras Valdés, Piloña y Llanes, dan sólo la de 20; pero aún no hemos tratado de concordar nuestra salud y nuestras fuerzas con el género de trabajo; nuestra actividad con nuestras propensiones.

Con esto, ya se irá viendo que hay aquí mucha tela cortada y que no a humo de pajas puse rumboso título a estas cuartillas. Bonito, lo es el problema, y bien merece la pena de desmenuzar en ese estudio y ver cuándo es loco, cuándo es vano, cuándo es negado o apto el asturiano.

A no ser que nos demos ya por satisfechos con la réplica que hace, al llegar aquí, Xuaco Florenta.

¡Que, para qué servimos! salta, etc. Eso no se pregunta. ¡Pa tou, puñeflas, pa tou! ¡No hay quién pa nos! ¡Somos fieros!

MARIO GÓMEZ.

(Continuará)



Por la Cultura Local

.....

En Gijón se da con frecuencia el espectáculo lastimoso de gentes que maltratan cruelmente a los animales; de cocheros que apalean brutalmente a sus caballerías, de carreteros que descargan golpes furiosos en el hocico de sus bueyes uncidos, o de chiquillos que pescan gaviotas con anzuelo y las torturan después sin compasión.

Esta crueldad, que implica además cobardía, porque tiene por víctimas a pobres animales indefensos, tiene aquí tal práctica continuada, que exige pronto remedio, y esto, no solo por razones sentimentales, sino también de egoísmo, pues si aspiramos a hacer a Gijón estación veraniega de primera importancia, hemos de ahorrar a nuestros huéspedes la tristeza de ciertas escenas, y para lograrlo, es preciso castigar con fuertes multas a los bárbaros que las producen, y sentar la mano a los agentes de la autoridad que asisten a ellas indiferentes.

Anteanoche mismo, y en pleno paseo de Begaña, se repitió el caso. Un cochero apaleó con ensañamiento a sus caballos, que, rendidos, habían echado a andar en busca de su cuadra. Como de costumbre, no intervino ningún guardia.

Las Sociedades de Cultura e Higiene, Anti-flamenquista, y otras de índole cultural, bien

podían hacer acto de presencia en la vida local, reclamando de las autoridades una mayor atención en este aspecto de que no se ofrezcan espectáculos semejantes.

UN ROMÁNTICO.

—

Quisiéramos poner algunas líneas (*para alusiones*), al pie del antecedente escrito publicado en el número 11,852 de *El Comercio*; pero nos falta espacio para ello. Limitémonos, pues, a transcribirlo para aumentar su divulgación, lo cual implica nuestra conformidad y el vivísimo deseo de que el lema: *Protección de animales y plantas* no siga siendo letra muerta en esta villa.



Por la salubridad de la leche

.....

(Continuación)

En realidad, la leche, por su composición química normal, es un medio muy a propósito para la vida y reproducción de cuantos gérmenes microscópicos puedan accidentalmente llegar a ella.

Si bien en el momento de su secreción está desprovista de microbios, puede asegurarse que, ya, en los mismos conductos excretores, y no hay para qué decir, en el momento y después de su extracción, al ponerse en contacto con las manos de los ordeñadores, la piel sucia de los animales, el aire impuro de los establos y las vasijas poco aseadas en que de ordinario se recibe, traslada y conserva en el comercio, hasta el instante de venderse y consumirse, la leche es materialmente infestada por innumerables microbios, algunos de los cuales pueden ser origen de enfermedades infecciosas, y todos ellos dar lugar a la postre a esa descomposición espontánea, cuyos efectos perniciosos sobre la salud estamos estudiando. Según Park, el número de bacterias de una leche fresca, recogida con ciertas reglas fácilmente practicables de limpieza, puede calcularse en 12.000 por centímetro cúbico en verano y 5.000 en invierno. Si los cuidados de aseo han sido escasos, la cifra de microbios asciende a 30.000 en la época de calor, y 25.000 en la de frío. Y si el abandono y la suciedad han dominado en el ordeño y conservación del líquido, como sucede en algunos establos del campo y en muchas vaquerías de las ciudades, el número de bacterias puede llegar a ser de muchos millones por centímetro cúbico, lo cual asusta verdaderamente, desde el punto de vista sanitario.

(Continuará)

Relatividad de la sabiduría

.....

Anécdota comentada

Paseábase cierto sabio por unas huertas, y se paró a mirar cómo plantaba patatas el hortelano, observando que lo hacía por un procedimiento que jamás había oído, ni leído recomendar a ningún autor de agricultura.. Compadecido de la ignorancia del palurdo, empezó a explicarle cómo debía sembrar las patatas; pero no bien hubo acabado la lección, cuando el majagranzas le dijo:

—Como usted dice, señorito, se plantaron hace dos años, y se perdió toda la cosecha.

Reflexionó un momento el sabio, y al fin exclamó:

—Bien puede ser. Las condiciones de esta tierra y de este clima no son las de Inglaterra, de que es el autor del libro en que he aprendido este sistema. En este caso, lo que debes aplicar es este otro procedimiento, preconizado por un autor italiano. Y en términos sencillos y breves palabras, lo explicó al palurdo.

—¡Ah, señorito!, así fué como las plantamos el año pasado, de orden del amo de la huerta, y salieron unas patatas que ni los cerdos las querían.

El sabio volvió a reflexionar, y, después de un corto silencio, dijo:

—Siémbrales como quieras, hombre; veo que de sembrar patatas sabes más que yo.

—No se avergüence de eso—replicó el patán—porque aquí en este mundo *todo lo sabemos entre todos*.

¡Profunda sentencia! El tesoro de conocimientos, acumulado por la especie humana en los siglos que lleva de existencia, es tan considerable si se la compara con las fuerzas de cada individuo, que no hay de éstos ninguno capaz de adquirirlo y poseerlo, no ya en su totalidad, sino ni siquiera a medias o a terceras partes. Hace millares de años que a la modesta sinceridad de Pitágoras repugnó oírse llamar sabio, y dijo que no era más que un filósofo, esto es, un amante o un aficionado de la sabiduría.

Del varón más eminente en ciencias y letras puede afirmarse, sin ofenderle, que sus conocimientos sólo abarcan una parte mínima de lo que se puede saber.

¡Cuánto, pero cuánto ignoran los sabios!



¿Será verdad que en las *Ciencias experimentales* el acaso lo hace todo y el genio es una simple ilusión?

Vida femenina

MOSAICO

A las amas de casa

El trabajo del ama de casa moderna es físicamente mucho más fácil que el de la antigua; pero la responsabilidad es mucho mayor, y esta responsabilidad tenemos que aceptarla y que mantenerla.

Tenemos que ser buenas compradoras.

Tenemos que conocer los precios.

Tenemos que saber cuánto cuesta producir lo que nosotras necesitamos.

Tenemos obligación de saber cómo se hacen las cosas, y tenemos obligación de ver si se hacen como es debido.

Esto no significa que vayamos a hacer largos viajes para visitar las fábricas si no vivimos cerca de ellas.

Una mujer sola no podrá hacer esto; pero entre todas vivimos cerca de todas partes. Cada una de nosotras debe visitar las tahonas que tenga más cerca, la que cuece nuestro pan, el taller de lavado o planchado que lava o plancha nuestra ropa, la lechería y el establo de donde compramos la leche, la confitería que hace nuestros dulces y pasteles. Es preciso ver, es preciso saber, es preciso enterarse cada una por sus propios ojos. No lo que dicen otros, sino lo que nosotras mismas hayamos visto.

Ese es el catecismo de la nueva ama de casa y toda mujer está en la obligación de reunirse en una acción cooperativa con los miles de mujeres que haya en el país donde viva.

Y cuando todas las mujeres estemos decididas a cumplir con nuestro deber y le cumplamos realmente, yo os prometo que no habrá más alimentos adulterados, que no habrá más pesos ni medidas falsos, que no habrá mercados antihigiénicos y que habrá una baja de precios tan notable, que se oirá hablar de ella desde el Océano Atlántico hasta el Pacífico.

Muchas mujeres dirán seguramente: No puedo ocuparme de esas cosas; no tengo tiempo; tengo muchos hijos; tengo mucho que hacer en mi casa; pero esas son disculpas necias, porque precisamente por la casa y por los hijos es por quienes estamos obligadas a hacer todo esto.

JULIA HEATH.

Para las elegantes

La *toilette* moderna, al mismo tiempo que afecta líneas sencillas, se hace cada vez más complicada, puesto que necesita mayor cuidado en todos los accesorios.

Jamás como ahora han tenido importancia el arte decorativo que interviene en los accesorios del vestuario de una mujer elegante, en su toca-

dor, en su comedor, en una palabra, en cuanto la rodea.

Han pasado los tiempos en los cuales, con una solidez monótona y pesada, nuestras abuelas se proveían de las *prendas* costosas, que después de usar toda la vida, transmitían a sus descendientes; un vestuario antiguo era rico con el traje de gro o de Lión, la mantilla de blonda y la cruz de oro sobre el descote.

Hoy no basta a una dama multiplicar sus vestidos y sus adornos; estos han de ser más artísticos que ricos, y no es suficiente ir bien vestida si los detalles no se unen para formar el conjunto, no sólo en los adornos personales, sino en todo cuanto nos rodea. Atravesamos un período artístico en que la figura necesita el realce del fondo para tener todo su valor, y la industria viene a satisfacer esta necesidad con las mil creaciones en que el arte decorativo nos muestra su gracia y su originalidad.

COLONVINE.

Del "carnet" de una bella

Si indiscutiblemente es cierto que en esta hermosa región astur se cultivan con esmero las flores; si sus aromas perfuman el ambiente que respiramos, embriaguémonos en él y sean ellas nuestro adorno máspreciado. Amemos las flores y constituyamos también con ellas una agrupación femenina, modelo de filantropía, que haga frente a las exigencias sociales y labore por el bien común, endulzando amarguras, mitigando penas y llevando consuelos al afligido y un destello de luz a las almas sepultas en la tristeza y el dolor.

¡Rosas galanas que sois el encanto de quien sabe admiraros!... Despertad la musa de mis sueños para que, en unión de otros seres hermanos, trabajemos por que exista paz y amor en todas las almas y en todos los corazones.

MARÍA.



Para los niños

La conquista de si mismo

Era un joven fogoso y avasallador. Rico y noble de nacimiento, sus audacias no tenían límite. Su ocupación favorita era ir en busca de aventuras guerreras y amorosas de todo género.

Un hombre perfectamente inútil.

Pero este hombre, el cual hirió alguna circunstancia trágica, algún desengaño doloroso, se propuso valientemente un ideal: cambiar de vida, domarse a sí propio, conquistarse, vencer sus pasiones y sus vicios, ser hombre libre e independiente.

Trabajó con férrea voluntad, ¡luchó brava-

mente. Años duró la pelea; pelea de cada hora, de cada minuto.

¡Llegó a domarse a si propio, a ser hombre libre!

¿Y qué no hará un hombre que es dueño de si mismo y posee un caudal de energía y de fuerza de voluntad?

Estudiará castellano, latín, griego, árabe, hebreo, con constancia de benedictino. Fundará colegios de Filosofía, allá en las nebulosidades del siglo XIII. Viajará realizando mejoras por Europa y Africa. Escribirá cincuenta libros, los más famosos de su época, sobre química, religión, novela, filosofía, lenguas, teología, medicina, historia, poesía. Enseñará en París, Roma y Boloña. Le llamarán políglota y doctor arcangélico. La Iglesia le elevará a los altares. Y sus discípulos formarán falange en toda Europa.

Ramón Llull. Ese es su nombre.

EJERCICIOS PRACTICOS

1. Lee cada día, pausadamente, la *Lección*, sacando conclusiones prácticas. Esto te será fácil, pues toda ella está dispuesta para poder formar estas conclusiones.

2. He aquí el «cuadro para conquistarme a mí mismo» que usaba B. Franklin. En las casillas apuntaba el número de faltas cometidas. *Se fijaba solamente en las tres o cuatro virtudes que más le faltaban, no en las trece.*

ENERO	Días	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1	Templanza									
2	Silencio									
3	Orden									
4	Resolución									
5	Economía									
6	Trabajo									
7	Justicia									
8	Calma									
9	Sinceridad									
10	Limpieza									
11	Tranquilidad									
12	Castidad									
13	Humildad									

Y así sucesivamente, hasta completar las 13 casillas correspondientes a otros tantos días del mes.

3. Repite sugestivamente, muchas veces al día: «*Debo ser amo de mí mismo. Quiero ser amo de mí mismo. Soy amo de mí mismo.*»

CONSEJOS DE UN PADRE

Ya que no puedo bienes materiales (que son los que prefieren los mortales), unos cuantos consejos darte quiero, más útiles a veces que el dinero. Y como eres un niño todavía, sírvate de algo la experiencia mía. Ama y defiende con el alma entera tu familia, tu honor y tu bandera.

Aunque parezca tonto, es más honrado que ser explotador ser explotado; es más noble ser pez que ser anzuelo, más digno ser alondra que espejuelo. En los conflictos pon con entereza de acuerdo el corazón y la cabeza. Si quieres encontrar felicidad, búscala en el amor y la amistad, pues la mujer amada y el amigo, por regla general, la traen consigo; pero la fe absoluta del creyente debes ponerla en Dios únicamente. Si encuentras un cariño verdadero, entrégale tu corazón entero; mas procura que sean tus amores los pájaros, los niños y las flores. Como en la vida, por razones varias, la higiene y la moral son necesarias, si eres bueno y te bañas con frecuencia, tendrás limpios el cuerpo y la conciencia. Fía de la Justicia en la balanza si el que pesa te inspira confianza; trata con altivez al orgulloso y sé con el humilde cariñoso. Te indico estos consejos solamente por si quieres seguirlos buenamente; pero si tu criterio, al ser juzgados, los encuentras vulgares o anticuados, y prefieres pensar a tu albedrío... ¡allá te las compongas, hijo mío!



La insolación y medios de prevenirla

(Continuación)

Dicen Laveran y Regnard que cuando la temperatura del cuerpo excede de 40 grados, comienza a perturbarse la función de los centros nerviosos reguladores de la calorificación; y cuando esos centros son heridos directamente por la acción de los rayos solares, obrando sobre la cabeza y la parte superior del cuello, que es lo que ocurre precisamente en la insolación, tales centros nerviosos, situados y ligados inmediatamente a los de la circulación y la respiración, se desorganizan profundamente, pudiendo dar lugar a la pérdida de la vida por cualquiera de los tres distintos mecanismos que tan admirablemente han sido descritos por Fayrer, como formas clínicas clásicas, de la muerte por insolación, a saber: por síncope, por asfixia, y por hipertermia, o sea por un extremo y loco desarrollo de la temperatura interior.

Siendo esto así, fácilmente se comprende que toda circunstancia que favorezca la producción del calor del cuerpo, o que se oponga al libre

ejercicio de los tres resortes que éste posee para regular su natural enfriamiento, han de contribuir más o menos a producir la insolación.

Una de las causas que más favorecen, sin duda alguna, este accidente, es el ejercicio muscular. Es sabido que la contracción de los músculos aumenta grandemente el calor interior. Así se explica que sean tan frecuentes los casos de insolación en los ejércitos en marcha; que los soldados de infantería se hallen más expuestos que los de caballería, y que en este arma sean más atacados los caballos que los hombres. Durante la guerra de Italia, en un caluroso día del mes de Julio, cerca de 2.000 hombres de una división del ejército francés cayeron enfermos de insolación. En el ejército alemán son muy comunes tales accidentes. Refiérese que el día 21 de Mayo de 1827, durante unas célebres maniobras llevadas a cabo en los alrededores de Berlín, las tropas fueron completamente desorganizadas por el calor; compañías enteras caían heridas por el sol a lo largo de los caminos, y muchos hombres y caballos perdieron la vida. En la expedición a China, los ejércitos aliados han sufrido también mucho a consecuencia del calor. Durante la marcha sobre Pekín, sólo un regimiento de 1.800 hombres tuvo ocho muertos de insolación; y si se ha de dar crédito a los informes de la prensa, la cuarta parte de las fuerzas aliadas no pudo seguir la marcha por esta razón.

Otra causa que contribuye mucho a la sofocación por el calor es la acción de los vestidos gruesos y apretados, así como el peso de la carga o del equipo de los hombres; pues además de dificultar la radiación calorífica de la piel, impiden la libertad de los movimientos respiratorios, que, como llevamos dicho, representan un gran recurso de enfriamiento natural por ventilación interior.

También es favorable a la producción del fenómeno que estudiamos, el período de la digestión estomacal, que aumenta el calor interno y embaraza la respiración; así como la sed, o defecto de agua en la sangre, que disminuye el sudor y acorta la evaporación pulmonar.

Respecto a la influencia del medio exterior, puede decirse que una atmósfera caliginosa, tranquila, sin la más ligera brisa, algo cargada de electricidad, más o menos confinada, y que no permite la franca evaporación del sudor, por estar saturada de vapor acuoso, es la más sofocante y la que más expone a la insolación. El segador andaluz que en un día canicular cae como herido por el rayo, mientras ejecuta su penosa faena en un hondo valle donde la disposición del terreno no permite la menor ventilación, muere de insolación por efecto, sobre todo, de una atmósfera inmóvil, muchas veces saturada de humedad.

(Concluirá)

Sociedad de Cultura e Higiene de la Calzada

Grandes jiras campestres

(Una carta)

La Calzada 26 de Julio de 1916.

Señor Director de la Revista CULTURA E HIGIENE.—Gijón.

El próximo domingo 30 del corriente darán principio las jiras organizadas por la Sociedad hermana de La Calzada Alta, en el hermoso campo de la «Trefilería Gijonesa» sito en las inmediaciones del Parque infantil. Dichas fiestas tienen por objeto el recaudar fondos para empezar las obras de su domicilio social, cuyo solar fué cedido por nuestra Revista.

No dudamos de que dicho día se verá muy concurrido el indicado lugar, pues estas fiestas serán amenizadas por una banda de música y otros elementos de culta diversión.

Como aún no está ultimado el programa para la fiesta del domingo, este aparecerá oportunamente en la prensa local diaria.—Por la comisión organizadora.—*Ulpiano Fombona*.

Dado el fin benéfico de estas cultas fiestas populares, no dudamos que los animosos organizadores obtengan los resultados que se proponen, arbitrando importantes ingresos para la construcción del nuevo edificio de la simpática Sociedad hermana, que en la Calzada lucha con gran entusiasmo por el engrandecimiento de esta obra social.



De cosas varias

Recientemente se ha construido en Nueva York un *sky-scraper* que es el más alto de la ciudad. Tiene 215 metros de elevación, 60 pisos, 10 metros más que las colinas más cercanas a New-Yok. Los rayos del sol continuarán iluminando su cúspide cuando la ciudad entera estará sumida en densa oscuridad.

Ese edificio gigantesco que se llama la *Metropolitan Life Tower* está construido exclusivamente de acero y mármol y cuesta unos 50.000.000 de pesetas. Todos los pisos, exceptuando los diez superiores, destinados a salas de reunión y deliberaciones, ocupados por despachos de comerciantes, abogados, agentes de negocios. Doce ascensores permiten a los habitantes de esa casa monstruosa subir y bajar con rapidez. Todos los ascensores parten del piso bajo, pero no todos terminan en lo más alto del edificio. Cuatro solamente llegan al piso 45, dos al 60. Los hay lentos y rápidos. Unos ascienden

a razón de 125 metros por minuto y los *rapid elevators* llevan una velocidad de 215 metros pudiendo así subir—y bajar—en un minuto a lo alto de la casa.

Aparte de los inconvenientes, que no son pocos ni pequeños, esos edificios ofrecen positivas ventajas a quienes los ocupan. Disfrutan de una luz y ventilación admirables. El ruido y el polvo que tanto molestan a los habitantes de los edificios bajos apenas llegan a esas alturas vertiginosas y muchas veces la niebla que envuelve edificios comunes y calles de la ciudad, no alcanza a molestar a los que trabajan en los pisos altos de esos *skyscrapers*.

* * *

El valor en pesetas de las cosechas españolas en 1915, es el siguiente:

Valor de la cosecha de trigo, 1.348 millones de pesetas; ídem de la de cebada, 205; ídem de la de centeno, 96; ídem de la de avena, 109; ídem de la de maíz, 109; ídem de la de legumbres, 148; ídem de la de frutas y hortalizas, 205. Total, 2.220 millones de pesetas.

El valor de las cosechas en 1914 fué de 1.742; deduciéndose, por tanto, un aumento para el año 1915 de 478 millones de pesetas.

* * *

Según un médico ruso, en el departamento gubernamental de Petrogrado, de 100 muchachos de las escuelas elementales, hay solamente seis que no beben, y en una escuela elemental de niñas que tenía 30 alumnas, 17 de éstas se embriagaban con frecuencia.

* * *

Se mejoran las condiciones de la leche, cuando se agria, echando en ella un poco de bicarbonato; y lo mismo a las cervezas, vino, a las aguas calizas o duras; las grasas y mantecas cuando se enrancian se lavan con agua de bicarbonato.

Ecós y Notas

Hemos aplaudido siempre a las Sociedades de Cultura e Higiene que, velando celosas por la salubridad de la leche, han promovido reconocimientos de este líquido alimenticio en sus respectivas zonas. Y reconociendo la inegable conveniencia de esas saludables prácticas higiénicas, por las que se tiende a evitar que industriales sin conciencia suministren tan preciado artículo en pésimas condiciones para el consumo, cuando no criminalmente adulterado, nos permitimos

recomendar toda la atención posible a la incesante campaña escrita que venimos sosteniendo en estas páginas con el fin de ilustrar al lector sobre lo mucho que hay que hacer para conseguir que la *industria lechera* no siga siendo aquí un constante peligro para la salud de todos, a pesar de esos reconocimientos eventuales y de muy dudosa eficacia positiva.

Además, las adulteraciones, las falsificaciones y los fraudes de toda índole, requieren que la investigación no se limite a la leche solamente, sino que se generalice a todos los artículos de consumo que son objeto de sofisticación, en detrimento de la salud y del bolsillo de los consumidores.

* * *

El pasado domingo la leche que para el consumo público y procedente de las aldeas de la parte Sur del concejo llega a nuestra villa por la carretera de Ceares, fué reconocida en presencia del concejal Sr. Fernández Alonso, por el veterinario municipal Sr. Fresno y varios sanitarios a sus órdenes.

De esta investigación sanitaria practicada por iniciativa de la Sociedad de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos, resultaron multados varios abastecedores que, nada escrupulosos, traían el líquido alimenticio en malas condiciones y embasado en pésimas vasijas.

Dos lecheras, la una de Baldornón, y de Lavandera, la otra, fueron denunciadas por adulterar el artículo, quedando sujetas a las responsabilidades consiguientes:

Resumen: *denuncias*, 2; multas de *veinte pesetas*, 5; ídem de *diez pesetas*, 1; total ciento diez; *cantimploras destruidas*, 25, y, en fin, un mal día para algunos que sin pizca de aprensión defraudan los intereses ajenos y atentan contra el sagrado de la salud pública. Dos faltas graves y un solo delito verdadero.

* * *

Viendo como suben hasta lo imposible los precios del carbón, llamémoslo así, para el consumo doméstico, de otros artículos, alquileres, etcétera, no hablemos, los hombres sencillos suelen decir ingenuamente: «¡Pero, señor!» «¿A que tantas Juntas, Centros, Partidos de reformas políticas y sociales, legislación obrera, huelgas y otras cosas por el estilo que nos trajo ese llamado progreso, después de tantos años perdidos en estériles luchas?» «Porque, dicen ellos, para el pueblo seguir viviendo, si eso es vivir, en creciente malestar y en continúa penuria, rayana en la miseria, no necesita nada de eso.»

Esto creen y esto dicen sencillamente los hombres ingenuos, quizá, con un fondo de razón formidable, juzgando lo que pasa y lo que todos estamos viendo, oyendo y callando.

Miscelánea

Hombres célebres

Pedro Smumacher, (conde de Griffenfeld).—Hijo de un tratante en vinos de Copenhague, llegó a ser gran canciller de Dinamarca. Los cortesanos trabajaron para derribarle y al cabo lo consiguieron, viéndose encerrado veintitrés años en una prisión, de la cual salió para morir a poco tiempo, en 1.699, a los 64 de edad.

Palabras extranjeras de uso frecuente.—Las relaciones internacionales, los progresos de las ciencias y el desarrollo de los nuevos deportes, han originado un vocabulario universal que invade el lenguaje y las columnas de los periódicos en todas las naciones, sin que mucha gente sepa su significado. Esto nos mueve a traer a esta *Miscelánea* las palabras extranjeras y aun de lenguas muertas de uso frecuente, cuya significación conviene saber, por las razones antes dichas. *Del inglés*: Dandy, se pronuncia *Dandi*; elegante a la moda. Flirt, *Fler*; coquetería. Hay el verbo *flirtear*. Garden-party: recepción, fiesta en el jardín. Match: lucha. Lord, literalmente; amo, Título inglés: señor.

Pasos del Progreso.—Año 1858, invención del motor de gas, por Lengir. 1860, Reis, descubre los principios del teléfono; Bunsen y Kirchoff, el análisis espectral.

MADRIGAL

¿Me amas o no me amas?
 ¿Mi corazón inflamas
 O te burlas de mí?
 ¡No puedo más!... Herida
 De muerte está mi vida,
 Y tú lo sabes, sí!
 Quien no sabe lo cierto
 Soy yo, que vivo por tu causa muerto.

S.

Pensamientos

—Solamente no cae en lo ilícito el que a veces con precaución se priva de lo lícito.—G. Magno.

—Muchos no correrían tan alegres a los honores, si conociesen que son cargas.—San Bernardo.

—La mujer grave no se ha de apreciar de ser decididora, sino honesta y callada.—Guevara.

—La caridad es un bien que nada tiene para sí y todo es suyo.—B. Gil.

—Desde el principio hay que librar la batalla franca a las malas pasiones.—S. Barat.

—Más parezca que hablamos por necesidad que por el placer de la conversación.—P. de Nola.

—Cuando es grave el mal, el mismo se queja.—Santa Teresa.

Se cree en todo...

¿Qué calvo es el que no cree en el último descubrimiento infalible para hacer nacer el pelo?
 ¿Quién niega su fe a todos y a cada uno de los artículos que se hallan contenidos en una botica?

¿Cuál es el hombre que no cree en su razón?
 ¿No es el sufragio universal un artículo de fe para una gran parte de los hombres?

¿Hay alguna perversidad que no se crea?
 ¿No creemos todos en el dinero?
 ¿Hay algún ministerio que no se crea fuerte?
 ¿Dónde está el partido que no se crea justo?
 Apenas hay una mujer que se crea fea, un niño que no se crea hombre, un hombre que no se crea Dios.

Casi hemos agotado los límites de la credulidad.—*Selgas*.

Cantares

Aunque esté muerto de cierto,
 en nombre de ella llamadme;
 si no respondo enterradme,
 por que de cierto estoy muerto.

—
 Me causas tanto pesar,
 que he llegado a presumir
 que mucho me debe amar
 quien tanto me hace sufrir.

—
 Todos pagan la traición
 con el odio y el puñal;
 yo te pagué el mismo mal
 con el amor y el perdón.

Campoamor.

Lecturas festivas

Un poeta decadente comienza así una composición:

Allá va el viejecito que apenas se mueve.
 Es un veterano del 79.
 Y un buen crítico se la continúa así:
 «Como está muy viejo no puede dar brinco.
 Pues nació poco antes del 45.
 En Tacna y Concón peleó cual toruno.
 El 83 y el 91.
 Y ahora se lanza muy fresco al teatro.
 Pues ha comprado la luneta 4.»

* * *

El empresario.—Amigo mío, tiene usted voz de centauro.

El artista.—Entonces no podré llegar a empresario, porque parece ser que los centauros sólo eran animales a medias.

* * *

—Mamá, ¿por qué matan a los lobos?

—Porque matan a los carneros.

—Entonces, ¿por qué no matan a los carniceros?